

EL 9 DE ABRIL Y SU CONTEXTO INTERNACIONAL

PIERRE GILHODES

Codirector Instituto de Altos Estudios
para el Desarrollo

INTRODUCCION

Es cada vez más abundante la bibliografía sobre el 9 de abril de 1948 en Colombia. Numerosos artículos de revistas y libros, cada vez más documentados y con aspectos novedosos y tan diversos, como el 9 de abril en provincia o el 9 de abril y el urbanismo capitalino, nos permiten tener una visión más amplia en relación a esta fecha y a los acontecimientos que en ella se produjeron. El siguiente artículo invita a estudiar dos aspectos del problema, en un intento de explorar simultáneamente dos direcciones diferentes, aunque arriesguemos que queden sobre el tapete múltiples interrogantes.

En primer lugar se busca inscribir la historia de Colombia en la historia mundial o, por lo menos, en la del hemisferio occidental, tal como lo hacen hoy los historiadores económicos para la crisis de 1929, por ejemplo. En Colombia se presentan acontecimientos que no deben desvincularse de la historia mundial, a pesar de que esos vínculos no sean obvios ni fáciles de interpretar. Así, debemos situar el 9 de abril en el momento de la post-guerra cuando el mundo giraba hacia la guerra fría, puesto que ese viraje es fundamental para comprender lo que sucedía en los mismos meses, no solamente en Europa Occidental, sino también en Brasil, Chile y en especial en Venezuela, en donde el trienio 1945-1948 termina dramáticamente en octubre de 1948.

La segunda dirección sigue el camino de la historia comparada, similar a la anterior, pero con algunas divergencias. La guerra de los mil días, por ejemplo, debe enmarcarse dentro de lo que sucedía en esa

época en la Venezuela de Cipriano Castro, la Nicaragua de Santos Zelaya y el Ecuador de Eloy Alfaro, todos aliados de los liberales colombianos.

En el mismo orden de ideas, la Violencia se presenta casi siempre como un hecho puramente colombiano pero la verdad es que sus explicaciones ganarían en profundidad y claridad si se relacionara con la Revolución Mexicana de 1910, con la violencia endémica del noreste del Brasil, con el movimiento de los Jaguncos y Cangaceiros en ese país y con la rebelión de los Huks en las Filipinas.

En la misma forma, lo que sucedió en Colombia a partir de 1946, con el mandato de Mariano Ospina Pérez y la profunda división liberal se comprendería mejor si se relacionara con los acontecimientos que se presentaban por ese tiempo en otros países, en especial en Venezuela.

1. El Contexto Internacional del 8 de Abril

Este contexto se puede compendiar en una sola fórmula: la iniciación de la Guerra Fría. Hay quienes sostienen que la guerra fría sólo llegó a América Latina después de la Revolución Cubana, pero ésta es una visión que hace caso omiso de hechos anteriores tales como la oleada militarista que recorrió el subcontinente y el posterior gobierno de Arbenz en Guatemala en 1954.

En sus relaciones Internacionales, como bien lo observa Henry Kissinger en sus memorias, a menudo prevalece en los Estados Unidos una teoría idealista que tiende a presentar a ese país como el campeón del bien, por no decir de lo perfecto, frente a las fuerzas del mal encarnadas en diversas formas: el kayser alemán, el mikado japonés, el fascismo y más tarde el comunismo.

Cuando empieza la Guerra Fría el mal cambia de cara: antes había sido el nazismo, ahora va a ser el comunismo.

Mencionemos algunos hitos: en marzo de 1946 el conservador británico Winston Churchill en su famoso discurso de Fulton denuncia la caída de una cortina de hierro que partía en dos a Europa. En todo rigor ya lo había afirmado el 12 de mayo de 1945 en un cable al presidente norteamericano Truman, pero que no había sido hecho público.

En julio-agosto de 1946 para responder a las crisis griegas y turcas el mismo presidente Truman enuncia la doctrina que posteriormente llevaría su nombre. En diciembre de 1946 el alto funcionario del Departamento de Estado George Kenan presenta en la revista *Foreign Affairs* la doctrina de contención del comunismo que servirá de credo durante muchos años a los Estados Unidos (él no firmó dicho artículo).

El 9 de enero de 1947 el General norteamericano George Marshall, a su regreso de China, reemplaza al Secretario de Estado Byrnes.

Entre marzo y mayo de 1947 son expulsados los comunistas de los gobiernos de Francia e Italia. Con pocos días de diferencia se proscriben los partidos comunistas en Brasil y en Chile. En este último país el presidente radical González Videla elegido con los votos comunistas se convertirá en el más obstinado cazador de comunistas, entre otras cosas, mediante la ley llamada de Defensa de la Democracia.

En septiembre de 1947 se reúnen en Polonia líderes de varios partidos comunistas europeos, tanto del este como del oeste, para formar el Buró de información de los partidos comunistas conocido históricamente como el Kominform. Allí se escuchó un informe del soviético Jdanov quien teorizó sobre la ruptura de los vínculos entre los aliados de la segunda guerra mundial y la formación de dos campos que él llamó de la paz y de la guerra.

En febrero de 1948 en Praga, los comunistas y sus aliados logran imponerse a una tentativa de los partidos y de las fuerzas anticomunistas para separarlos del poder. Será el acontecimiento que se conoce como el Golpe de Praga. Los enfrentamientos se hacen cada vez más recios en Europa Occidental, en particular en Francia y en Italia, país donde debían celebrarse elecciones decisivas a fines de abril de 1948.

En América Latina, esta situación se siente igualmente, como se señaló en relación con Chile y Brasil, y se podrían citar más ejemplos de choques y de rectificaciones políticas más o menos inducidas, como se puede apreciar en Panamá, vecina de Colombia durante las manifestaciones del año 1947 contra la concesión de bases a los Estados Unidos mediante el Tratado Filós-Hynes finalmente rechazado por los legisladores de este país.

A nivel continental se producen dos tensiones mayores; una entre la Argentina Peronista y los Estados Unidos cuyo ex-embajador Spruille Braden pasó a ser Subsecretario de Estado; otra entre la Venezuela, recién salida del golpe de estado de octubre de 1945, y los Estados Unidos y sus intereses petroleros en aquel país. Estas tensiones se enmarcan ya dentro de la Guerra Fría, diríamos hoy dentro del Conflicto Este-Oeste cuando, en todo rigor, eran los primeros síntomas locales de un Conflicto Norte-Sur, de no alineación (entonces se decía Tercera Posición, según la fórmula del Canciller de Perón). Las diferencias se hicieron evidentes en la discusión y la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en Río en 1947 y en la preparación de la Novena Conferencia Panamericana.

Estados Unidos había tenido buenas relaciones con la Colombia de los gobiernos liberales, y en especial éstas habían sido excelentes con el

de Alberto Lleras (1945-1946). Curiosamente las relaciones se enfriaron bajo el Gobierno de Mariano Ospina Pérez por tres razones. Primero por la desconfianza norteamericana frente a los conservadores, siempre más nacionalistas que los liberales y, además, considerados como contaminados por el falangismo español; por otra parte, la creación de la Flota Mercante Grancolombiana que fue sentida en los Estados Unidos como una competencia inútil o desleal a los armadores norteamericanos; y por último, las prolongadas dudas colombianas frente a la petición norteamericana de un nuevo tratado de paz, amistad, navegación y Comercio para reemplazar al de 1846 considerado como obsoleto (Laureano Gómez fue quien firmó el nuevo tratado de abril de 1951).

2. *La Preparación de la Novena Conferencia Interamericana*

En Lima, en 1938, los Delegados de las Américas en la Octava Conferencia Panamericana acordaron reunirse en Bogotá en 1943 y fijaron una agenda para la Novena Conferencia. En razón de la guerra, esta Conferencia fue aplazada por primera vez para diciembre de 1946 mientras que en México (Chapultepec) se reunió una Conferencia Interamericana sobre los problemas de la Guerra y la Paz. Con el cambio de gobierno y la rotación de los partidos en el poder aparecieron los primeros disturbios, por lo cual Colombia solicitó en abril de 1946 que la Conferencia fuera aplazada para 1947 a pesar de la oposición norteamericana; el 3 de diciembre el Embajador Rocha propuso la fecha de diciembre de 1947.

Mientras tanto se reunió en agosto-septiembre 1947 la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad continental que dio origen al TIAR en Río de Janeiro cuyo gobierno era uno de los más favorables a la posición norteamericana. En esta Conferencia hubo fricciones entre varios países: con Argentina en particular pero también con Panamá... una discusión difícil para distinguir entre una invasión externa y la subversión interna; ésta era un concepto nuevo que varios estados criticaron mientras todos aceptaban el concepto tradicional de invasión externa.

A partir de febrero de 1947 funcionó a nivel interamericano un Comité para la Defensa Política; recibió una propuesta de Juan José Carvajal, uruguayo y presidente del Comité para incluir en el concepto de defensa las infiltraciones totalitarias incluyendo las soviéticas. De una forma u otra se opusieron a esta inclusión Perú, Venezuela, Chile, Brasil y México (1).

1. Embajador de Estados Unidos en Uruguay, Me Gurk al Secretario de Estado; Montevideo 21 de marzo de 1947.

El 2 de abril de 1947 el entonces alto funcionario del Departamento de Estado Dean Acheson respondió a una consulta del Embajador norteamericano en Montevideo (2): "Nuestro gobierno está plenamente alerta en cuanto al problema comunista donde sea. En lo que se refiere a América Latina creemos, sobre la base de las actuales estimaciones, que la Conferencia de Bogotá ofrecería una ocasión lógica para que los gobiernos americanos consideren el problema y determinen qué pasos se habría de tomar".

Finalmente la Conferencia se convoca para marzo-abril 1948 (3) con cuatro puntos en el Orden del Día: 1- Reorganización del Sistema Interamericano mediante la adopción de una Carta básica preparada en 1945 y revisada más tarde; el Sistema funcionaría con un Buró Director, un Secretariado y cuatro consejos (económico y social, de defensa, cultural, jurídico). 2- La cooperación económica con los problemas de desarrollo, de la inflación, de los déficit comerciales, de la falta de dólares, de la inestabilidad monetaria, de la incapacidad para importar. 3- Tratado sobre el arreglo pacífico de las disputas mediante procedimientos de conciliación y arbitraje. 4- Otras materias: reconocimientos, derechos del hombre, derechos de los estados, colonias europeas en el hemisferio.

El 15 de noviembre de 1947 Laureano Gómez anunció en el *Eco Nacional* un plan subversivo para torpedear la Conferencia panamericana. El 13 de febrero de 1948 *La Patria* de Manizales anunció que Gaitán recibe dinero soviético para organizar una sublevación durante la Conferencia Panamericana. En varias ocasiones se involucra en Colombia al gobierno de Venezuela en dichos planes. Se acusa primero la Junta Civil Militar dirigida por Rómulo Betancourt (quien había recibido a Gaitán en Caracas en octubre de 1946) y luego al Presidente Rómulo Gallegos en la posesión del cual en marzo de 1948 asistió a nombre de Gaitán, Julio Ortíz Márquez con quien se habría discutido una entrega de armas. El Gobierno de Venezuela era considerado en los Estados Unidos contra todas las evidencias como pro-comunista en razón de los antecedentes políticos de muchos dirigentes del partido de Acción Democrática y por su actitud nacionalista sobre los problemas del petróleo.

El mismo día en que aparece el artículo de *La Patria* sale a la luz pública el decreto que nombra la Delegación colombiana a la Conferencia: seis conservadores (Laureano Gómez, Roberto Urdaneta, Alberto Zuleta Ángel, Guillermo León Valencia, Silvio Villegas, Augusto Ramírez Moreno) y seis liberales (Darío Echandía, Carlos Lozano, Luis López de Mesa, Jorge Soto del Corral, Antonio Rocha y

2. Respuesta de Dean Acheson a su Embajador en Uruguay; Washington 2 de abril 1947.

Carlos Lleras, quien no acepta). Dice Darío Echandía que Laureano Gómez fue quien se opuso al nombramiento de Jorge Eliécer Gaitán, como miembro de la Delegación. En sus memorias (4) 1946-1950 de la *Unidad Nacional a la Hegemonía Conservadora*, Hernán Jaramillo Ocampo escribe: "Se incurrió a mi entender en una grande equivocación al no incluirse en la nómina liberal al Doctor Jorge Eliécer Gaitán. Ello se debió a una presión del más alto nivel que el Gobierno no pudo desatender". Sería de pedir un esclarecimiento a Hernán Jaramillo. En el contexto de los preparativos de la Conferencia y vistas las presiones que existieron sobre otros países cabe la pregunta de que sí en vez de la influencia de Laureano Gómez no fué una presión norteamericana lo que impidió el nombramiento del dirigente liberal. En sus conversaciones con Darío Echandía publicadas en *El Tiempo* del 8 de abril de 1973 Mariano Ospina Pérez alude, sin mayor precisión a los consejos recibidos de los detectives de Marshall. Hay que pensar siempre, cuando nos referimos al 9 de abril, en la presencia de numerosos agentes norteamericanos y otros (en particular británicos) en Bogotá en los meses anteriores a la Reunión y durante la misma.

Por su parte Eduardo Zuleta Ángel en sus memorias (*Espectador*, 11 de abril de 1976) alude a una gran cantidad de agentes comunistas: yugoslavos: Rujitch, Zupan; húngaros: Brancov, Rajk; rusos: Akilokoff, Anzoff y otros, que son de difícil identificación unos y de improbable presencia otros como Rajk.

El Embajador norteamericano en Bogotá Beaulac escribe al Secretario de Estado Marshall el 22 de marzo cuando van a llegar los Delegados (5):

"Hay numerosas indicaciones de que los comunistas y liberales de izquierda tratarán de sabotear la Conferencia Interamericana para causar problemas al Gobierno Colombiano y crear dificultades entre las repúblicas americanas. El Ministro de Relaciones Exteriores colombiano que acaba de ser reemplazado ha sido bombardeado dos veces con huevos durante las últimas semanas. Un grupo de amotinados identificado como liberal atacó el viernes pasado el auto del Presidente, en el cual el Embajador ecuatoriano viajaba después de presentar credenciales. El carro recibió considerables daños a pesar de la escolta de la policía. Aparecieron carteles en toda la ciudad condenando la Conferencia Panamericana.

3. Memorando del Secretario de Estado a las Representaciones Diplomáticas norteamericanas con fecha 9 de marzo 1948.

4. Jaramillo Ocampo, Hernán: *1946-1950 de la Unidad Nacional a la Hegemonía conservadora*. Bogotá, Editorial Pluma 1980, pág. 87.

5. Embajador en Colombia Beaulac al Secretario de Estado 22 de marzo de 1948.

El sábado por la noche el Ministro de Relaciones dio una comida al Cuerpo Diplomático en el Palacio de San Carlos. Las calles que conducían al Palacio estaban cuidadosamente guardadas por la policía y por soldados. Sin embargo una muchedumbre hostil se concentró en las afueras de Palacio. La Embajada ha recibido muchas informaciones según las cuales los comunistas harán manifestaciones a su llegada contra las Delegaciones, en particular la Americana.

El reciente reemplazo del Gabinete de Coalición por un Gabinete totalmente conservador puede tener el efecto de aumentar la oposición violenta al Gobierno y los esfuerzos para sabotear la Conferencia".

El mismo día, George Kennan, Director de Planeación Política del Departamento de Estado prepara un Memorando secreto (6): "Para establecer una política norteamericana en lo que se refiere a las medidas anticomunistas que habrán de ser preparadas e implementadas en el Sistema Interamericano".

"La cuestión del comunismo será considerada en la Novena Conferencia Internacional de Estados Americanos que se reunirá en Bogotá el 30 de marzo de 1948.

El tema de los acuerdos anticomunistas entre las repúblicas americanas ha sido planteado al Departamento por el Gobierno Argentino en agosto de 1947. El Ministro argentino de Relaciones Exteriores insistió sobre la conveniencia de acuerdos anticomunistas, pero observó sin coherencia: "Argentina considera sin embargo que los Estados Unidos deben en algo modificar su posición extrema en contra de Rusia".

No llegó nada de la Argentina en lo que se refiere a los acuerdos anticomunistas pero probablemente el Gobierno Argentino proseguirá sobre ello en la Conferencia de Bogotá".

Atendiendo una instrucción del Gobierno de Washington a sus embajadas con fecha del 17 de diciembre de 1947, en la que se fijaba la posición norteamericana frente a la propuesta de la República Dominicana de Trujillo en el sentido de que cada país enfrentara individualmente el problema del comunismo, Kennan recomienda plantear nuevamente el problema de combatir al comunismo:

"El consenso entre varios funcionarios del Departamento consultados para la preparación de este texto es que el comunismo en

6. Documento preparado por la Oficina de Planeación de Política, Departamento de Estado, Washington 22 de marzo 1948; enviado por el Secretario de Estado a todas las Representaciones Diplomáticas en las Repúblicas americanas con fecha 21 de junio 1948.

las Américas es un peligro potencial pero, con algunas pocas posibles excepciones, no es seriamente peligroso en el presente".

Dicha nota evalúa en 360.000 el número de comunistas en las 20 repúblicas o sea el 0.25 por ciento de la población.

"Es necesario recalcar que estas evaluaciones de las posibilidades comunistas deberán ser revisadas si la dominación comunista se extiende en Europa en particular en Italia y Francia. Hay grandes colonias de inmigrantes italianos en varias repúblicas americanas en las cuales los comunistas podrían ejercer una influencia mayor que podría ser una adición importante a la fuerza comunista. La influencia de la cultura y de las ideas francesas ha sido siempre importante en las repúblicas americanas y se haría un esfuerzo grande en una Francia dominada por los comunistas para usar plenamente esta ventaja".

En la segunda mitad de 1946 el Departamento ya había redactado un documento destinado a mostrar los peligros que el fascismo y el comunismo representaban para la democracia. Según este documento, "el comunismo se beneficia de la pobreza, de la ignorancia, del egoísmo y la falta de sensibilidad social de las fuerzas reaccionarias, de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) dirigida por el cripto comunista mexicano Vicente Lombardo Toledano". Según Kennan el anticomunismo lo representan la iglesia católica, las fuerzas armadas y los latifundistas. Pero sería más interesante apoyarse sobre el crecimiento rápido de las clases medias, sobre una mejor organización de los sindicatos anticomunistas y sobre la actuación de liberales y socialistas quienes, aunque de izquierda, son de ideología anticomunista. Propone también el citado funcionario fortalecer el Comité Asesor para la Defensa Política de Montevideo así como el intercambio de informaciones entre los gobiernos, la cooperación de las policías y el control de viajes, comunicaciones, otorgamiento de Pasaportes y Visas. Este programa de cooperación implicaba alguna forma de coordinación con un centro responsable en el Departamento de Estado.

"La seguridad nacional de los Estados Unidos será el factor determinante en el establecimiento de nuestra posición en lo que se refiere a las medidas interamericanas para combatir el comunismo.

Los Estados Unidos no entrarán en un acuerdo anticomunista con los otros estados americanos, sin embargo la Delegación propondrá una resolución anticomunista que se referirá a algunos desarrollos en países que no son americanos. Condenará fuertemente al comunismo internacional como ejemplo de sistemas de estado totalitario que suprime todos los derechos del hombre y las libertades civiles".

Finalmente Kennan proponía estudiar si el interés nacional requería que los gobiernos declarasen la ilegalidad de los partidos comunistas en el hemisferio occidental a fin de eliminar la influencia y la actividad de los comunistas en la mayor medida posible.

Los proyectos enumerados van desde el apoyo a los sindicatos anticomunistas por los agregados laborales de las Embajadas hasta la propaganda del mismo carácter a través de la radio, el cine, la prensa, etc.

3. *La Conferencia*

Los primeros Delegados comenzaron a llegar el 22 de marzo de 1948. La Delegación argentina comprendía 60 personas. La venezolana llegó por tierra acompañada por muchos camiones de los cuales no faltaba quien dijera que estaban cargados de armas. Con esta Delegación y con pasaporte de este país viajó a Bogotá el joven estudiante de derecho Fidel Castro.

En estos mismos momentos es cuando en Colombia los liberales deciden retirarse del gobierno en señal de protesta por la no incorporación de Gaitán a la Delegación Nacional; se produce entonces la ruptura del Gobierno de Unión.

A su llegada, el 26 de marzo, el Jefe de la Delegación mexicana, Jaime Torres Bodet explica que su país aprueba el proyecto de pacto constitutivo del sistema interamericano, que es favorable a la cooperación económica y que no debe limitarse a la cooperación para la legítima defensa colectiva (7). Se pronuncia contra la presencia de colonias o sea de las Malvinas, cuestión presentada con fuerza en los trabajos preliminares por los argentinos; protesta también contra la situación colonial de Bélice planteada con mayor fuerza todavía por los guatemaltecos. Este tema de la agenda, el de las colonias, es él que causa la preocupación de Gran Bretaña y que los Estados Unidos no quieren que sea discutido.

Germán Vergara Donoso, Jefe de la Delegación chilena representa el otro polo de las opciones. Declara a su llegada "no subordinaremos nuestra adhesión a la solidaridad política, al establecimiento previo de la solidaridad económica". Esta actitud es compartida por Brasil, la República Dominicana, etc.

La Delegación colombiana se pronuncia sobre esta misma base cuando Carlos Lozano y Lozano declara el 27 de marzo: "El panamericanismo

7. Del Secretario de Estado, en Bogotá, al Secretario de Estado Encargado en Washington 30 de marzo 1948.

no tiene nada que ver con la guerra de ideologías" lo que ratifica también Abelardo Forero Benavides: "organizar un pacto anticomunista equivaldría a traer al país y organizar en él una guerra de ideologías altamente inconveniente para sus libertades republicanas".

El General Marshall, Jefe de la Delegación norteamericana llega el 28 de marzo y la Conferencia comienza el 30 en el actual edificio del Congreso.

Marshall en su intervención preliminar (8) propone un tema nuevo para la agenda: la acción contra los movimientos subversivos. Inmediatamente Argentina contra-ataca pidiendo considerar la propuesta de Guatemala sobre el no reconocimiento de los régímenes antidemocráticos. Los Estados Unidos a su vez no quieren que la Conferencia discuta de propuestas económicas. Los enfrentamientos entre la Delegación argentina que dirige el Canciller Bramuglia y la de los Estados Unidos son de una gran violencia.

Paralelamente a la Conferencia se organiza una reunión internacional de jóvenes y estudiantes de asociaciones afiliadas a la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y a la Unión internacional de Estudiantes. Este encuentro en el que participan jóvenes de toda América Latina así como de los Estados Unidos y de varios países europeos tiene un Comité Organizador colombiano. En él participó Fidel Castro como lo reveló en una famosa entrevista con Arturo Alape aún cuando en ella se presenta como demasiado solitario.

Del lado de la FMJD estuvieron la norteamericana Francés Damon y el francés Eugene Kerbaul. Los nombres citados por Eduardo Zuleta deben responder a los de Delegados de países del este europeo. Los costos de las Delegaciones latinoamericanas fueron asumidos por los peronistas argentinos y por el partido de Acción Democrática de Venezuela. En muchos aspectos el verdadero mentor de la Reunión pareció ser el Gobierno del General Perón. Quería que en el encuentro se enfatizara el problema de las colonias británicas pensando evidentemente en las Malvinas. Venezolanos, panameños y cubanos añaden los temas de Puerto Rico, de la Zona del Canal de Panamá y de Guantánamo.

El encuentro que sólo celebró sus primeras sesiones parece haber sido bastante testimonial.

Dejemos al propio General Marshall relatar día a día la Conferencia en sus cables a su Suplente en Washington, Lovett. En esta correspon-

8. Mismo documento.

dencia que figura en los archivos del Departamento de Estado se ve la dureza de los enfrentamientos y las dificultades que encuentran los norteamericanos para hacer adoptar su línea de conducta.

El 30 de marzo Marshall explica que en una reunión preliminar de las Delegaciones se decide que Laureano Gómez será el Presidente de la Conferencia, lo que no pasa de ser conforme a la tradición de este tipo de reuniones siempre presididas por el país huésped; también se acuerda que habrá las seis Comisiones. Marshall preguntó si el calendario acordado permitiría discutir los problemas de las actividades subversivas inspiradas desde el extranjero y dirigidas contra las instituciones, la paz y la seguridad de las repúblicas. Se le respondió que sí se podía y que este tema era de enorme preocupación para los países representados. Neves de Fontoura, Jefe de la Delegación brasileña, en la inauguración "se refirió a las dos concepciones políticas en conflicto en el mundo y llamó a las democracias a salvaguardar la civilización cristiana". Esta declaración muestra, si fuera necesario, que la problemática de la Guerra Fría sí estaba instalada en América Latina.

Al día siguiente el mexicano Torres Bodet (9) se refirió a los asuntos económicos que los Estados Unidos no deseaban ver tratados en la Conferencia. El delegado chileno, quien con el representante brasileño era el mejor apoyo de los Estados Unidos señaló que para él, el mundo estaba dividido en dos campos y reiteró el apoyo de su país a las democracias.

El 2 de abril en su correspondencia (10), Marshall señala que Brasil, después de un encuentro entre Neves y él "seguirá claramente la Delegación norteamericana", "será un contacto de gran valor con las delegaciones latinoamericanas" y suavizará las dificultades que puedan surgir. Brasil notó, según Marshall, "que había encontrado cierta reticencia de parte del Gobierno argentino para mencionar el comunismo por su nombre", reiteró que "apoyará cualquier resolución que apoye el Gobierno norteamericano".

Por su lado el Embajador en Bogotá Beaulac (11), un funcionario de gran preparación hizo notar que Argentina quería que el Comité Militar fuera completaniente separado del futuro Comité Directivo. Perón no

9. Secretario de Estado en Bogotá, al Secretario de Estado Encargado en Washington 31 de marzo 1948.

10. Secretario de Estado en Bogotá, al Secretario de Estado Encargado en Washington 2 de abril 1948.

11. Embajador en Colombia Beaulac al Secretario de Estado Encargado, 2 de abril 1948.

aceptaría un super-estado en las Américas. Poco a poco se definían bien los dos bandos de la Conferencia.

El 4 de abril Beaulac informa que en esa semana sólo se habían discutido asuntos preliminares y que no se habían podido tratar los temas del comunismo y del control de la subversión. Afirma que Chile fue quien tomó el liderazgo de los partidarios de una actuación fuerte, mientras que Argentina prefirió que el problema fuera tratado por cada país separadamente. Cree también que Guatemala y Venezuela probablemente no serían partidarios de una acción fuerte en la materia, es decir, que no seguirían la posición de los Estados Unidos.

El 7 de abril el mismo Beaulac en su informe al Departamento de Estado (13) da un resumen de la intervención de Rómulo Betancourt, Jefe de la Delegación venezolana, quien representa exactamente el punto de vista que teme la Delegación norteamericana:

- " 1. Cualquier dictadura es una amenaza para la democracia. El sistema interamericano no puede tener un apoyo real hasta que el hemisferio sea realmente democrático.
- 2. El colonialismo es anacrónico. Deseo que Puerto Rico pueda ser la sede de la próxima Conferencia Interamericana como estado independiente.
- 3. La falta de equilibrio entre las economías de Estados Unidos y de las otras veinte repúblicas americanas es fuente de fricciones. Latinoamérica debe tener un acceso libre a los productos manufacturados; la libre empresa debe tener limitaciones legales y se debe promover los acuerdos subregionales".

Interviene también el mismo día el Delegado colombiano Carlos Lozano y Lozano y afirma: "La Conferencia no debe crear nuevas ideas sino consolidar las conquistas del pasado inmediato. Colombia apoyó el proyecto de paz orgánica, el tratado de un arreglo pacífico".

Al día siguiente intervienen los Delegados de Chile, Argentina, Panamá y Uruguay en contra del otorgamiento de poderes políticos a los futuros organismos directivos.

El embajador norteamericano en Bogotá refiere luego (14) la intervención del Delegado del Uruguay Dardo Regules quien "señaló

12. Embajador en Colombia Beaulac al Secretario de Estado Encargado, 4 de abril de 1948.

13. Embajador en Colombia Beaulac al Secretario de Estado Encargado, 7 de abril 1948.

14. Embajador en Colombia Beaulac al Secretario de Estado Encargado, 8 de abril 1948.

que hasta donde el comunista es una revolución social no puede ser enfrentado por la fuerza y hasta donde es un instrumento político de la URSS será mejor que cada país lo trate individualmente".

Se produce el asesinato de Gaitán el 9 de abril y empieza el Bogotazo muy documentado ya en sus episodios internos. A las 3 de la tarde el Embajador Beaulac manda el siguiente cable a Washington (15):

"El Jefe del Partido liberal Jorge Gaitán ha sido baleado y matado sobre la 1:15 p.m. hoy en la carrera séptima con Jiménez de Quezada en el centro de Bogotá. El populacho cogió y mató al asesino, tiró el cadáver frente al Palacio Presidencial y lo colgó en la calle; las turbas invadieron el capitolio, sede de la Conferencia Panamericana saqueando el edificio y procurando poner fuego por lo menos a un ala del Palacio. Una hora después del asesinato de Gaitán, individuos armados y bandas empezaron a saquear las tiendas, atacando particularmente las ferreterías para conseguir armas, inclusive machetes, tubos metálicos, escopetas... una bomba fue lanzada contra el primer piso del Edificio Americano donde en el séptimo piso se aloja la Delegación Norteamericana".

En la tarde del 9 de abril el Presidente Ospina recibió una delegación del partido liberal llamada a Palacio por el Secretario General de la Conferencia, Camilo de Brigard, quien aparentemente tomó esta iniciativa sin haber consultado previamente con el Presidente. Teniendo en cuenta la calidad de Secretario General de la Conferencia Panamericana de Camilo de Brigard y un texto explícito algo posterior, queda pendiente para futuras investigaciones averiguar si la llamada telefónica no fue acaso sugerida a Camilo de Brigard por la Delegación norteamericana con la que estaba en contacto permanente.

Después, como se sabe, se presentó una delegación de militares y surgió la propuesta, rechazada por Mariano Ospina de formar un Gobierno de Unión Nacional con Darío Echandía como Ministro de Gobierno.

Ahora bien, y a este respecto, el 19 de abril de 1949 (16) Dean Acheson recibió en el Departamento de Estado al Ministro colombiano de Relaciones Exteriores Alberto Zuleta Ángel acompañado por el Ministro de Guerra General Ocampo y el Embajador de Colombia en

15. Cable del Embajador en Colombia al Secretario de Estado Encargado, 9 de abril de 1948.

16. Memorando de una conversación con Zuleta Ángel y el General Germán Ocampo, Ministro de Defensa de Colombia, Doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo Embajador de Colombia, redactado por el Secretario de Estado Dean Acheson, en Foreigg Relations Printing Office, 1975, pág. 605. Of the United States 1949, Volumen 2: Western Hemisphere. Washington. Goverment.

Washington, Gonzalo Restrepo Jaramillo. Entre otras cosas pedían armas para "mantener el orden interno, no para usar contra otros países. El ejército es importante para la defensa continental así como para mantener el orden interno".

Zuleta subrayó que el 9 de abril el General Ocampo sólo tenía una fuerza de 8.000 hombres y que "había sido un milagro que la amenaza comunista hubiera sido repelida". Según él existían en el mundo dos presiones soviéticas provenientes del ejército soviético en Europa y de la quinta columna comunista en las Américas y era difícil decidir cual de las dos era la más fuerte. Es entonces cuando Zuleta añade que después de conversar con el General Marshall y con Mac Armour en el año anterior, se había formado un gobierno de seis conservadores, seis liberales y el General Ocampo. En este contexto es posible deducir que la formación del gobierno el 10 de abril obedeció a una sugerencia de los Estados Unidos. Dicha posición es coherente con documentos posteriores, de noviembre de 1949 en adelante, de los diplomáticos norteamericanos, de Beaulac en particular, quienes preconizaron siempre la reconstitución de un gobierno bipartidista en Colombia.

Como hipótesis coherente —al no disponer de elementos que la confirmen— se acepta la posibilidad de que el alejamiento de Laureano Gómez del Gobierno también le fue sugerido a Mariano Ospina por la Delegación norteamericana. Como se sabe, se aseguró entonces que se le había ofrecido un Ministerio a Laureano Gómez quien lo habría rechazado. Por su parte, Alberto Dangond recoge un testimonio de Laureano Gómez, según el cual nunca se le hizo dicho ofrecimiento. El Gobierno de los Estados Unidos aún después de la elección de Laureano Gómez siempre le tuvo desconfianza y lo consideró como un extremista pro-nazi y pro-falangista.

La Delegación norteamericana aprovechó ampliamente los acontecimientos de estos días para sacar partido de ellos. Una Comisión norteamericana llegó hasta donde la viuda de Gaitán para conversar con ella las condiciones del entierro de su esposo.

Volvamos al bogotazo propiamente dicho. El 10 de abril el General Marshall puntualizó el carácter comunista de la rebelión (17): "los hechos trascienden los límites de Colombia. Es el mismo patrón de hechos que provocó huelgas en Francia e Italia y que está tratando de perjudicar la situación en Italia en donde las elecciones tendrán lugar el 18 de abril".

Mariano Ospina Pérez en su discurso por radio del 11 de abril recogió esta tesis: "Estamos ante un movimiento de inspiración y prácticas

17. Secretario de Estado en Bogotá al Secretario de Estado Encargado. 10 de abril 1948, 10 p.m.

comunistas"; no faltó la denuncia de "indeseables elementos extranjeros". Repitió esta tesis el 19 de abril, luego el 27 de abril en un mensaje a las Fuerzas Armadas: "un movimiento de visibles conexiones internacionales" promovido por "enemigos de la democracia y de la patria" en el que se jugó "el destino del mismo continente".

Los británicos hicieron un análisis similar. Según el *Daily Mail* el comunismo no era un partido o movimiento sino "una conspiración mundial para derribar el capitalismo y la democracia. La quinta columna de Hitler era bastante formidable. Pero por ser racional en su concepción era limitada en su efectividad. El comunismo lo abriga todo y lo invade todo".

Esta atribución al comunismo internacional de los acontecimientos de Bogotá fue motivo de una investigación de un sub-comité de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos reunido en abril (18); oyó entre otros al Almirante Hiloenkoetter Jefe de la CIA y al señor Lincoln White, Jefe de Prensa del Departamento de Estado. Se discutió mucho para saber si se habían tomado todas las precauciones del caso para asegurar la seguridad de la Delegación norteamericana en Bogotá. El Almirante produjo entre otros una información con fecha del 2 de enero, procedente de Bogotá la cual anunciaba una campaña "anti-imperialista" que tendría lugar durante la Conferencia; también un profesor colombiano próximo a Gaitán habría anunciado la necesidad de una revolución armada; por fin un hombre encargado de esbozar la política comunista en Colombia había hecho circular un plan para "bloquear el progreso de la Conferencia". El Almirante consideraba a Gaitán como un liberal "muy próximo a los comunistas, y por lo menos a sus doctrinas parecido al Señor Henry Wallae en el país".

Lo que se sabe menos es que agentes británicos murieron durante la rebelión (19). Para Gran Bretaña en el bogotazo había todo un aspecto petrolero así como una visión estratégica para instalar bases aéreas soviéticas a dos horas de vuelo del Canal de Panamá. Gran Bretaña también tenía un interés para impedir que se tratara en la Novena Conferencia los temas de las Malvinas planteado por la Argentina y de Belice planteado en particular por Guatemala. Esto motivó el viaje a Bogotá de los detectives de Scotland Yard, Peter Beveridge y H. Tansell. Estos viajaron a petición del Jefe de los Servicios Británicos, el M.I.5 Sir Percy Sillitoe entonces en Washington en donde se concertaba con sus homólogos norteamericanos. También estuvo en Bogotá Sir Norman Smith identificado como uno de los más

18. New York Herald Tribune, 17 de abril 1948.

19. Daily Mail, Londres, 24 de junio 1948.

famosos detectives británicos (había sido jefe de la Oficina del buró de inteligencia para la India). El diario inglés *Daily Mail* escribió entonces:

"Colombia ha venido a ser un centro de intriga sin paralelo desde las conspiraciones del tiempo de la guerra en Lisboa y en Casablanca".

En lo que respecta a la interpretación de la existencia de un complot comunista en Colombia, en los Estados Unidos surgieron varias dudas, lo cual puede entenderse de diversas maneras. Ya en el diario francés *Le Monde* del 12 de abril el corresponsal Maurice Ferro generalmente bien informado mandaba un largo cable desde Washington. Para él el Gobierno norteamericano creía que no debía sobreestimar la amenaza comunista en América Latina:

"Se atribuye generalmente el malestar suramericano a la 'infiltración comunista'. Hay quienes ya hablan de un complot fomentado en beneficio de la propaganda del Kominform. Por cierto, los marxistas han podido sacar partido de la situación pero parece aventurado cargarlo apriori con todos los pecados de Israel..."

En realidad como lo anotan muchos observadores bien enterados de los problemas suramericanos es a la fuente verdadera —la estructura económica y social de esos países— a la que hay que llegar para encontrar la causa de los movimientos sediciosos. Las repúblicas latinas reflejan en el hemisferio occidental la imagen del Medio Oriente: las mismas élites que viven en la opulencia, las mismas masas ignorantes y miserables. La revolución colombiana, como las últimas huelgas egipcias, es una explosión de ira de la pobre gente que busca su camino...

La interpretación tendenciosa de los acontecimientos de Bogotá podría tal vez impresionar un congreso que todavía no ha "apropiado" los fondos requeridos para la ejecución de 1 E.R.P."

No olvidemos que estábamos en el primer año del Plan Marshall, en inglés European Relief Plan.

La duda en los Estados Unidos la expresó el famoso cronista Walter Lippman al analizar el Bogotazo en el *New York Herald Tribune* del 23 de abril de 1948 en su columna Today and Tomorrow. Señala Lippman que a pesar de ciertas advertencias de la CIA hubiera sido difícil prever el bogotazo sobre todo "en razón de la propensión humana a hacer que los hechos confirmen los preconceptos estereotipados de uno, en este caso, tratar una revolución suramericana como una fase de la revolución rusa y entonces suponer que todas las condiciones revolucionarias mundiales empiezan y terminan en Moscú y que si no fuera por Moscú no habría revoluciones".

Un poco más tarde apareció en *Le Monde* (21 de abril) una carta de Paul Rivet, buen conocedor de la realidad colombiana que declaraba su temor por las interpretaciones que daba la prensa de los acontecimientos de Bogotá. En ella el antropólogo francés explicaba la realidad de los dos partidos colombianos y su lucha desde 1930, la emergencia de la violencia entre 1946 y 1948 y para concluir afirmaba:

"El conflicto que se produjo es la propia consecuencia del profundo sentimiento democrático que anima al pueblo colombiano.

Es lamentable que haya estallado en el momento en que la Conferencia Panamericana está reunida en Bogotá pero es inexacto establecer cualquier relación entre los dos acontecimientos. Es insensato para quien conoce a Colombia interpretar los hechos como una actuación comunista oculta...

Esta es la situación analizada en toda objetividad, ya son bastante inquietantes los mal entendidos existentes en el mundo, por eso no hace falta añadir otro nuevo con una interpretación apasionada de acontecimientos cuyo origen es puramente local".

El Embajador de Colombia en París, Fernando Londoño Londoño mandó entonces una carta al Director del diario francés, carta publicada el 3 de mayo donde asegura que tanto Darío Echandía como el Designado Eduardo Santos han atribuido los acontecimientos al comunismo internacional. Paul Rivet escribe de nuevo una carta que fue publicada el 10. de junio de 1948. El Director del Museo del Hombre llegó de Bogotá y declaró que ni Echandía ni Eduardo Santos se pronunciaron en este sentido, que quien lo hizo fue Enrique Santos, Caliban, y no Eduardo. Paul Rivet insistió en dos factores explicativos del bogotazo que identificó como la barbarie y la miseria: la violencia de un pueblo, la miseria de las clases obreras y de las poblaciones campesinas. Señalaba como en el saqueo del centro de la ciudad sólo la capilla del Hospicio se quemó con toda la manzana en la que estaba situada, mientras que ningún banco, museo, fábrica, o embajada (con excepción de la Nunciatura) fueron asaltados. En cambio si fueron incendiados el Palacio Arzobispal, varios conventos y el Colegio de la Salle. El Capitolio sede de la Conferencia, apenas sí fue amenazado.

Se podrían multiplicar semejantes testimonios que pasaron casi desapercibidos frente a la versión difundida por el Gobierno colombiano, la Delegación norteamericana, etc. Esta versión sirvió en Bogotá para presionar una Conferencia en la que se multiplicaban las declaraciones de reticencia frente a los documentos anticomunistas propuestos. A estos opositores el bogotazo dio la oportunidad de una última maniobra; en efecto propusieron en seguida la disolución o la

postergación de la Conferencia a lo que evidentemente se opusieron los Estados Unidos.

Concluida la Conferencia, desapareció de los documentos del Departamento de Estado la versión —manejada en forma oportunista— del complot comunista del 9 de abril.

Un ejemplo: El 19 de noviembre de 1948 un alto funcionario del Departamento de Estado Samuel Hermán mandó un memorando interno a otro funcionario (20). Relata en este memorando de carácter legal lo que sucedió en esta "revuelta instantánea" y ya no aparece ninguna mención de complot o de agentes:

"El populacho actuó en el calor de la sangre, no en aplicación de un plan predeterminado o con el designio de asaltar"; el asesor legal del Departamento de Estado predice que, en caso de romperse la unión nacional, podría renacer la violencia. Veamos su explicación:

"Jorge Eliécer Gaitán, Jefe del Partido liberal fue asesinado el 9 de abril de 1948. Las masas en las ciudades colombianas se lanzaron en una revuelta espontánea. El populacho erró por las calles de Bogotá y de las otras ciudades saqueando, quemando y destruyendo propiedades. El daño total a edificios y mercancías en Bogotá se estimó entre 78 y 86 millones de pesos; daños adicionales estimados aproximadamente en 10 o 12 millones de pesos fueron causados en las otras ciudades.

Las autoridades no hicieron ningún esfuerzo para restaurar la ley y el orden el 9 de abril. La policía estaba en rebelión. Las tropas del ejército normalmente estacionadas en Bogotá estaban fuera, en maniobras. Cuando regresaron fueron antes que todo utilizadas para fortalecer la guardia de Palacio y para proteger la seguridad del Presidente. Los dirigentes del partido liberal intentaron guiar la revuelta hacia una revolución organizada contra el gobierno conservador. Con este fin un Comité Ejecutivo de la Junta Revolucionaria Liberal se organizó el 9 de abril. Todas las emisoras de radio estaban en manos de los partidarios del liberalismo. A las 7 de la noche del 9 de abril los dirigentes liberales se encontraron con el Presidente para exigir su renuncia. Permanecieron en sesión durante 17 horas.

En la mañana del 10 de abril aparecieron las tropas en las calles de Bogotá. Recapturaron las emisoras de radio y derrotaron a los amotinados. Sin embargo, las escaramuzas duraron varios días más. El 10 de abril el Presidente anunció la formación de una nueva coalición de

20. Memorando del Señor Samuel Hermán, Asistente del Asesor Jurídico, al Asistente del Asesor Jurídico para Reclamos Internacionales. Washington 19 de noviembre 1948.

Gobierno con seis ministros liberales y seis conservadores. El 12 de abril capituló el último centro de resistencia al Gobierno y 500 miembros de la policía se entregaron al ejército.

El Presidente acordó con los dirigentes liberales que el Gobierno no tomaría "represalias políticas". Las autoridades militares detuvieron a todos los dirigentes de la sublevación pero los liberaron después de un interrogatorio exhaustivo. No se esperan castigos. Fue promulgado un decreto según el cual todas las personas acusadas de delitos comunes serían juzgados por cortes marciales. Los delitos políticos "sencillos" serían juzgados por los tribunales civiles.

5. El Fin de la conferencia

El 10 de abril y los días siguientes no se reunió la Conferencia. Por la tarde del 10 el General Marshall organizó una reunión informal en la residencia del Primer Vicepresidente de la Conferencia, Delegado de Honduras. En ella propuso que la Conferencia prosiguiera sus labores y simplemente que se evacuaran las personas no estrictamente indispensables. Para ello la Fuerza Aérea de los Estados Unidos podría organizar un puente aéreo entre Bogotá y sus bases de Panamá. Argentina, Panamá y el Perú se pronunciaron a favor de un aplazamiento de la Conferencia. Marshall sigue mandando cables diarios a Lovett, Secretario de Estado Interino en Washington; a propósito de esta reunión le informa (21):

"Yo afirmé que era no solamente importante sino imperativo que continuara la Conferencia y que los movimientos revolucionarios no se limitaban a Colombia sino que tenían implicaciones mundiales".

No se decidió nada. El 12 de abril en una reunión informal por 10 votos contra 8 las Delegaciones decidieron esperar una información del Gobierno colombiano para saber si se podía continuar la Conferencia en Bogotá. Las Delegaciones que dudaban en proseguir reunidas eran la Argentina, la Mexicana y la Guatemalteca.

Beaulac escribe (22):

"Marshall informó la reunión a partir de noticias recogidas en Yugoslavia y Rumania. Queda claro que este movimiento ha sido bien organizado y es un esfuerzo liberado para sabotear la Conferencia y afectar el programa de reconstrucción europea, las elecciones italianas y que el Gobierno colombiano ha sufrido sus consecuencias".

21. Secretario de Estado en Bogotá al Secretario de Estado Encargado, 10 de abril 1948, 10 p.m.

22. Embajador en Colombia Beaulac al Secretario de Estado Encargado, 12 de abril 1948.

Solamente el 14 de abril se reanuda la Conferencia en el norte de Bogotá en los locales del Gimnasio Moderno. Sin embargo, se dilatan mucho sus labores y el Secretario de Estado Interino Lovett desde Washington manda decir el 19 al General Marshall (23):

"Hay un sentimiento creciente y evidente en el Congreso y la prensa que todos los esfuerzos se han de hacer para terminar cuanto antes la Conferencia sin dar la apariencia de fracaso o de huida. Esto está basado en una tensión creciente afuera y en informes cada vez más numerosos de movimientos comunistas y revolucionarios por todas partes en Centro y Sur América, causando preguntas para que los delegados vuelvan a casa para hacer algo frente a esto".

Siguen sin aprobarse las resoluciones que más le interesaban a Estados Unidos. El 20 de abril escribe Marshall (24):

"El problema colonial será probablemente discutido mañana y tal vez lo sea también la resolución anticomunista"; justificando su demora en Bogotá por el hecho de que si se hubiera ido las cosas serían peores.

Finalmente el 22 (25), la resolución sobre la defensa de la democracia es presentada conjuntamente por los Estados Unidos, Chile, Brasil y Perú. Recibe el apoyo de Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Uruguay. Venezuela afirmó "que el peligro contra la democracia existe también desde la derecha aludiendo a las dictaduras y la falange española. Insiste en que la justicia social y económica es esencial para la defensa de la democracia y que hay que combatir al comunismo por medios democráticos".

Por último se aprobó la resolución 32 (26) del Acta Final sobre "preservación y defensa de la democracia en América" que denuncia "la actividad política del comunismo internacional como incompatible con el concepto de la libertad americana"; la resolución consta de cuatro puntos: el primero reafirma la decisión de mantener y proseguir una política económica y social destinada a levantar el nivel de vida de los pueblos; solamente bajo un sistema que garantice las libertades esenciales y los derechos del individuo es posible alcanzar de esta meta. El segundo condena los métodos que tienden a suprimir los derechos y

23. Secretario de Estado Encargado Lovett al Secretario de Estado, 19 de abril 1948.

24. Secretario de Estado al Secretario de Estado Encargado, 20 de abril 1948.

25. Embajador en Colombia Beaulac al Secretario de Estado Encargado, 22 de abril 1948.

26. Acta Final de Bogotá, Resolución 32.

las libertades políticas y civiles en particular la acción del comunismo internacional o de cualquier doctrina totalitaria. El tercer punto afirma la determinación de adoptar las medidas necesarias para erradicar o prevenir las actividades dirigidas, asistidas o instigadas por gobiernos, organizaciones o individuos extranjeros que tendrían a derrocar por la violencia las instituciones, a fomentar desórdenes en la vida política interna o a perturbar el derecho soberano y libre de los pueblos a gobernarse por sí mismo por medio de presiones, propaganda subversiva, amenazas o cualquier otro medio. El cuarto punto prevee un intercambio completo de informaciones sobre la materia.

6. *El Bogotano en la Perspectiva de la Conferencia*

A pesar de las vagas informaciones que habían recibido anteriormente, los funcionarios norteamericanos presentes en Bogotá fueron totalmente sorprendidos por el 9 de abril y lo que sucedió ese día. Sin embargo, reaccionaron inmediatamente y supieron sacar partido de los motines para sus propios fines dentro de una Conferencia reticente a adoptar sus puntos de vista.

Las declaraciones, las publicaciones y las informaciones más o menos confidenciales que fueron propaladas en torno del bogotazo permitieron la aprobación de resoluciones que de otra forma probable no lo hubieran sido o no hubieran sido unánimes o hubieran sufrido importantes alteraciones. Nótese que de ninguna manera y sobre la base de los documentos publicados aquí se sugiere que la revuelta y, con mayor razón, el asesinato de Gaitán hubieran sido premeditados. Al contrario todos los estudios que se conocen apuntan en otro sentido; simplemente parece que la información fue magistralmente manipulada.

El 12 de julio de 1948 el General Marshall se entrevistó en Washington (27) con Roberto Urdaneta, Alfonso Araujo, José Gutiérrez y Emilio Toro (este último representante de la Federación de Cafeteros), quienes habían ido a pedir ayuda económica de los Estados Unidos. En la discusión Marshall empezó por decirles que había reflexionado mucho sobre el 9 de abril y que les quería dar a conocer sus conclusiones. Un memorando interno del Departamento de Estado con la misma fecha las sintetiza así:

27. Memorando del Secretario del Estado Marshall tras haber recibido a Roberto Urdaneta, Jefe de la Delegación Colombiana en la ONU, Alfonso Araujo de la Misión Económica Colombiana, José Gutiérrez Gómez, Emilio Torres del Comité de Cafeteros. Washington 12 de julio 1948.

Todos los documentos relativos al año 1948 arriba citados son extraídos de: *Foreign Relations of the United States, 1948; volumen IX Wetern Hemisphere*. Washington. Government Printing Office, 1972.

"Los incidentes de abril pueden ser vistos únicamente como un asunto sucio, innecesariamente destructor y que no había cumplido nada bueno inclusive desde el punto de vista de los que lo perpetraron... para todos era claro que la sicología del populacho una vez puesto en movimiento no hace nada bueno y además, saliendo de control va más allá de lo que desearon los que manifiestan. Una lección para todos nosotros, sobre todo para los representantes de los países Latinoamericanos, en varios aspectos: 1- Muestra la necesidad de precauciones de parte de cualquier partido político que incita a la violencia. 2- Muestra la necesidad de tomar medidas adecuadas para mantener la seguridad. 3- Muestra claramente la necesidad de cambios básicos para prevenir explosiones en el porvenir, explosiones causadas en primer lugar por la distancia tremenda que existe entre los estratos superiores e inferiores de la sociedad en países donde hay lugar para la inquietud social".

Como se ve, terminada la Conferencia la interpretación de los hechos había cambiado. El General aprovechó la presencia de colombianos de los dos partidos para aleccionarlos sobre lo que había sucedido y que atribuyó claramente a las imprudencias de los liberales en primer lugar y a las de los conservadores en segunda instancia.